

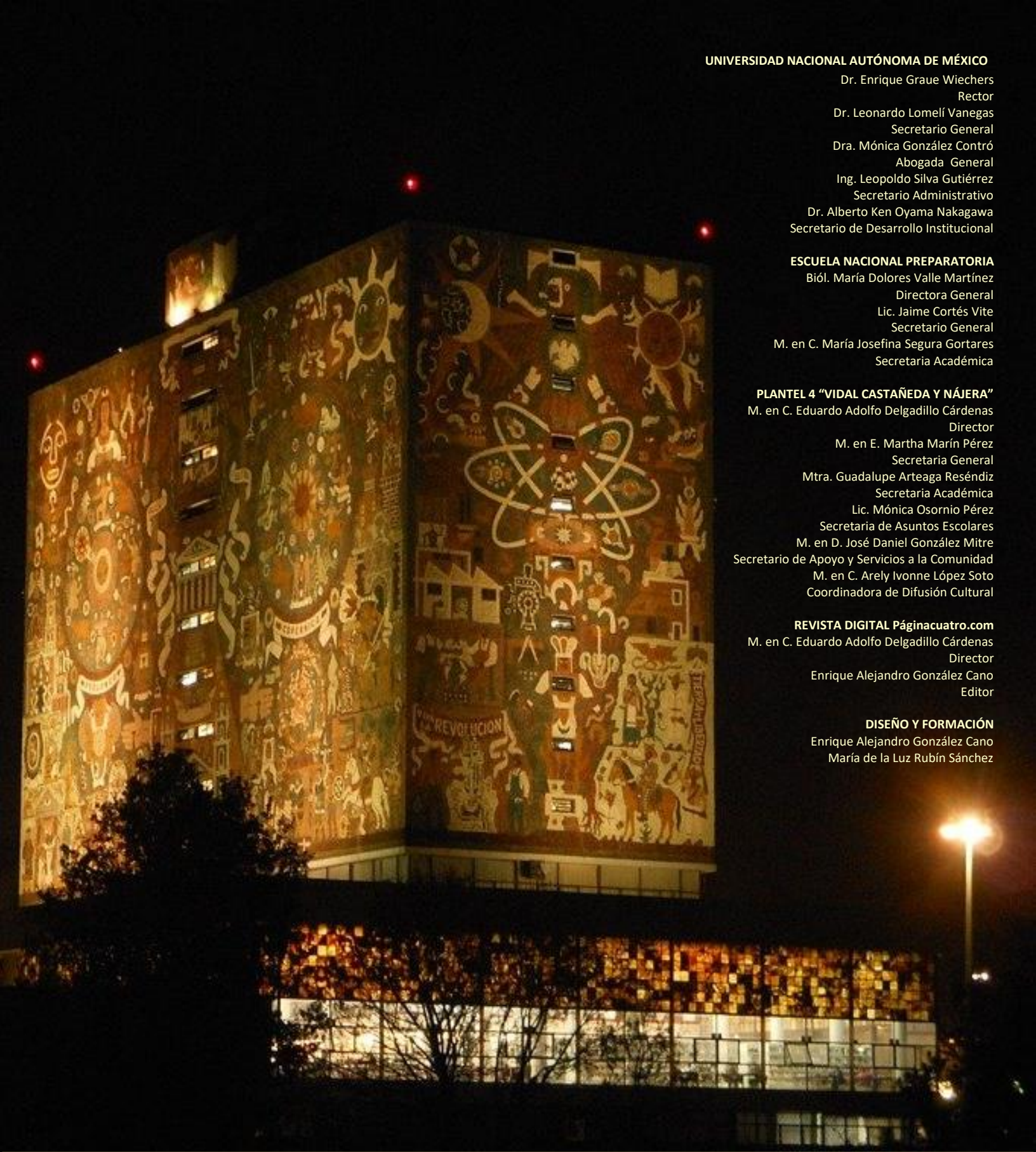


FANTÁSTICAMENTE REBELDE,
LA NARRATIVA DE SILVINA OCAMPO

LA ILUSIÓN DE LOS REYES MAGOS

LA LÓGICA FORMAL
Y LA TEORÍA DE LA ARGUMENTACIÓN

Fotografía: cortesía de Jorge Alberto González Cano



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector
Dr. Leonardo Lomeli Vanegas
Secretario General
Dra. Mónica González Contró
Abogada General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

Biól. María Dolores Valle Martínez
Directora General
Lic. Jaime Cortés Vite
Secretario General
M. en C. María Josefina Segura Gortares
Secretaria Académica

PLANTEL 4 "VIDAL CASTAÑEDA Y NÁJERA"

M. en C. Eduardo Adolfo Delgadillo Cárdenas
Director
M. en E. Martha Marín Pérez
Secretaria General
Mtra. Guadalupe Arteaga Reséndiz
Secretaria Académica
Lic. Mónica Osornio Pérez
Secretaria de Asuntos Escolares
M. en D. José Daniel González Míte
Secretario de Apoyo y Servicios a la Comunidad
M. en C. Arely Ivonne López Soto
Coordinadora de Difusión Cultural

REVISTA DIGITAL PáginaCuatro.com

M. en C. Eduardo Adolfo Delgadillo Cárdenas
Director
Enrique Alejandro González Cano
Editor

DISEÑO Y FORMACIÓN

Enrique Alejandro González Cano
María de la Luz Rubín Sánchez

CONTENIDO



CIENCIA Y DOCENCIA

5 ARTE Y DISEÑO DESDE LA
ECOLOGÍA POÉTICA Y LA
SUSTENTABILIDAD REFLEXIVA
Saúl Sandoval Villanueva

12 LA LÓGICA FORMAL Y LA TEORÍA
DE LA ARGUMENTACIÓN
Jesús Carlos Jaimes Bautista



ARTE Y CULTURA

18 LA ILUSIÓN DE LOS REYES MAGOS
Alejandra Hernández García

23 VIOLENCIA Y MALTRATO ANIMAL
Juliana Virginia Navarro Lozano

27 AMOR DIGITAL: SOBRE LA
COSIFICACIÓN DE LAS
RELACIONES AMOROSAS
Carlos Alberto García García



LO QUE TIENES QUE LEER

33

FANTÁSTICAMENTE REBELDE, LA
NARRATIVA DE SILVINA OCAMPO
Erica Sánchez Marcelo

Imágenes tomadas de:
<https://pixabay.com/es/>



Todos los procesos educativos están sustentados y orientados con base en una teoría de aprendizaje y un modelo pedagógico determinados. Siempre tomando en consideración los resultados obtenidos en la eficiencia y calidad escolar, tras implementar dichas teorías y modelos en ciclos prácticos cotidianos.

Actualmente, el debate entre la diversidad de modelos pedagógicos existentes ha llevado a una ampliación del debate en la praxis catedrática. Mientras algunos docentes aceptan ciertos modelos, otros se inclinan por distintas opciones. Incluso, hay quienes sostienen que ningún modelo es importante y que los resultados no dependen estrictamente de la aplicación de alguno; en su lugar, apuestan por su experiencia y las respuestas que han obtenido en ella.

Hay otro grupo de académicos que afirman que los modelos responden a contextos europeos y, por ende, son imposibles de implementar en un contexto latinoamericano (incluido México). En cierto modo, estas posiciones tienen su razón en cuanto a que muestran las ventajas y desventajas de cada teoría y modelo, así como sus áreas de oportunidad a desarrollar. Corresponden al encuentro de ideas que se interconectan en el desarrollo del objeto en común: la educación. Y más que limitar la evolución de la misma, funcionan como un impulso para debates que enriquecen no solo el proceso enseñanza-aprendizaje, sino los fundamentos en los que se ciñe el conocimiento en las aulas.

La educación, que corre a la par con el mundo, debe concebirse en el siglo XXI como un proceso dinámico y cambiante, afectado por las tecnologías, las crisis económicas y las políticas nacionales y mundiales. Para hacerles frente es necesario crear teorías de aprendizaje y modelos pedagógicos que promuevan una formación integral de las y los estudiantes, que les permitan desarrollarse en esta época caracterizada por la inmediatez, lo efímero, la duda, el descontento y la curiosidad. Asimismo, concebir modelos que les dote de elementos para transformar su propia vida y, después, el contexto en el que se desenvuelven.

M. en C. Eduardo Delgadillo Cárdenas
Director





Ciencia y Docencia



Por Saúl Sandoval Villanueva

Introducción

La práctica de la sustentabilidad (con todo lo que ello implica) se ha vuelto en los últimos años una opción de vida necesaria para esta, las generaciones recientes. Lo sustentable ha pasado del plano ecológico al económico casi de la mano, con tal magnitud que se ha desplazado por varias disciplinas cognitivas que comienzan a preocuparse por los recursos naturales, su distribución y sobre todo la optimización en el uso efectivo de estos para generar una armonía con el medio ambiente y sus habitantes.

La tecnología en gran medida ha sido un precursor en este ámbito; pero si nos remitimos a la historia, ésta ha sido también uno de los grandes causantes del deterioro del planeta generando incluso su destrucción. Algunas áreas del conocimiento y sobre todo las humanistas se han unido a la causa de favorecer la conservación del medio ambiente, manifestando sus prácticas desde los discursos más radicales hasta los más estéticos.

Las áreas cognitivas no se han hecho esperar y proponen desde la filosofía, pasando por manifestaciones derivadas de esta disciplina

ARTE y DISEÑO

desde la ecología
poética y la
sustentabilidad
reflexiva

cognitiva como la literatura y la poesía, para promover denuncias contundentes con el objetivo de crear reflexiones en torno al problema, con la esperanza de generar acciones sensatas en el público. Estas manifestaciones parten de la capacidad de réplica fincadas en la ideología voluntaria lejos de intentos coercibles que agraven la inteligencia y la convivencia común, en su mayoría.

Las artes visuales también han incursionado en el tema, visualizándolo incluso como una problemática que ha cruzado el umbral de la denuncia para dar paso al plano de la acción desde lo ideológico, con soportes estéticos bien definidos. En esta disciplina se han hecho tratamientos visuales, de tal magnitud que superan contundentemente el discurso oral, para mostrarnos la realidad de una manera más gráfica, óptica, experiencial y que por su propia naturaleza exponen inmejorablemente situaciones de dicha problemática.

Muchos artistas plásticos y visuales, consagrados y jóvenes de las últimas dos décadas han abordado este problema para insertar temas reflexivos en torno a los agravios ecológicos que padecen algunas



poblaciones. La visibilidad desde un tratamiento artístico es clave para evidenciar con potencia, hechos que impulsan la participación comunitaria para solventar dicha problemática con base en la focalización del conflicto en su ecosistema de manera colectiva. Entonces, de ser un problema social que hasta hace treinta años solo las autoridades podían atender, actualmente ha pasado a manos de las comunidades que se organizan empleando estrategias en las que participan activamente los miembros de éstas, sobre todo jóvenes.

La importancia de tratar problemas de esta índole desde disciplinas artísticas son vitales, sobre todo si se conjuga la practica docente y la educación artística en ambientes de aprendizaje, donde la etapa formativa de los estudiantes jóvenes es ideal para generar una influencia reflexiva y crítica, pues estudiantes jóvenes son los aliados que en el futuro aportarán nuevas dinámicas, perspectivas y posibles soluciones a problemáticas que nos conciernen a todos y que, paradójicamente, les fueron heredadas a ellos.

Un discurso de Latino América para el mundo

El 9 de agosto de 1986 en Ixtapa, México, tras la conmemoración del aniversario 41 de la bomba nuclear sobre Hiroshima, el premio nobel de literatura Gabriel García Márquez pronunció un discurso que tendría una réplica

contundente en las conciencias de varios jóvenes de aquella generación. Y no era para menos que tal discurso viniera cargado de cierta preocupación histórica y social, pues meses atrás el accidente de Chernóbil dejaba



muy claro que los seres humanos podían crear los desastres medioambientales más terribles y atroces al mundo, incluida la propia humanidad.

“El cataclismo de Dámocles” (1) como se le conoció a aquel discurso, hizo alusión a la anécdota moral de un personaje de la antigua Grecia. Tal historia o leyenda deviene en la expresión de *la espada de Dámocles* que era una especie de moraleja sobre el peligro que se instala en aquellos que ostentan un gran poder y que pueden perderlo de golpe incluso con resultados fatales.

Tras ese texto se instauró en la conciencia colectiva una preocupación social que venía de un personaje de la “alta” literatura latinoamericana con particular resonancia

crítica y reflexiva acerca del desmedido poder de las naciones más desarrolladas y la forma en que lo estaban utilizando. Con una gran elocuencia prosaica y en ciertos momentos, poética, García Márquez utiliza sus habilidades literarias para mostrarnos las discrepancias e incoherencias de un mundo gobernado por la ambición, donde la destrucción y la muerte son una opción válida para conservar el dominio de la humanidad.



Quizá este discurso no fue un parteaguas ni la panacea, sin embargo hizo un llamado a la generación en turno y a las diferentes regiones del mundo para voltear y accionar sobre el cuidado de la naturaleza. En esa proclamación el autor incluyó datos duros y estadísticos, dichos con una gran verdad y contraponía el uso del derroche económico en arsenales militares en relación con servicios tan simples como la alimentación o la educación; además de combinar conceptos humanos contrarios entre sí, a manera de sincretismo, como la mezquindad y el amor, pasando por la paz y la felicidad.

Las estrategias del marketing visual

La preocupación por supuesto no era algo novedoso ni actual para la época, cabe destacar que la organización no gubernamental *Green Peace* fundada en Canadá en 1971 ya estaba tomando cartas en el asunto y advertía sobre los riesgos de atentar contra la naturaleza y el medio ambiente por parte de los productos transgénicos, la energía nuclear, la contaminación y la industria de armas.

Por la naturaleza de las protestas radicales hacia las grandes industrias y el progreso, el grupo de “*activistas*” como se les denominó a los integrantes de esta organización no eran bien vistos socialmente; ser un miembro filial o simplemente tener cierta simpatía con el movimiento era motivo de desaprobación social. La historia tendía que jugar un papel fundamental para que el mundo pasara del síntoma del prejuicio a la alerta del malestar medioambiental.

Para que la problemática se hiciera evidente era necesario generar estrategias y visibilizar estas denuncias, en ese momento no existían medios de información que los mismos que se utilizaban para la propaganda industrial de aquellos tiempos, la desventaja era que los recursos financieros para las agresivas campañas publicitarias eran posibles para los grandes corporativos mientras que para

contrarrestarlas era necesario atacarlo de todas las formas posibles, incluso a riesgo de perder la libertad o la vida.

Aquí es donde comienzan a jugar las estrategias visuales como un papel recurrente que no solamente hicieron posible girar la vista, textualmente, hacia el problema, sino que además cargaron de simbolismo e identidad un movimiento que no quería otra cosa más que parar el desastre a través de la conciencia y la inteligencia de las personas. El resultado fue utilizar la misma estrategia que el adversario: La publicidad.



Por supuesto que la publicidad no llegaría por sí misma, en gran medida *Green Peace* se basa en la identidad que se genera por campaña, gracias a la colaboración con despachos, estudios de diseño (2) y la participación puntual de algunos artistas visuales que desarrollan sistemas de identidad visual para

llegar al público por los ojos y con la misma contundencia con que lo haría cualquier otra campaña de consumo. Por paradójico que resulte así es como uno de los organismos más importantes del mundo en este rubro utiliza el diseño para el beneficio de la naturaleza y el medio ambiente.

Desde México, Distrito Federal a CDMX

Del 12 al 30 de abril de 1991 en un camino lateral que rodea al lago de Chapultepec, en el entonces Distrito Federal, México, la artista Helen Escobedo realizó una intervención en el espacio público que consistió en un tapete de basura con una extensión de 100 m largo de por 3m de ancho. Los materiales para constituir dicha pieza fueron desechos encontrados dentro del mismo parque y sirvieron al propósito de crítica y denuncia social.

En “Negro basura, Negro mañana” (3) como Escobedo tituló la pieza, hizo un ejercicio de regreso a las practicas artísticas de los años setentas ubicándose en la frontera de la parte estética más radical del arte y sus manifestaciones plásticas conceptuales, para crear una crítica social desde las propiedades de la comunicación e insertar en el público de manera contundente, la problemática de la separación de residuos que hasta la fecha sigue siendo un tema ecológico en la Ciudad de México.



Algunos otros artistas mexicanos de renombre como Gabriel Orozco, Abraham Cruz Villegas y Damián Ortega, por mencionar sólo algunos, han optado por generar piezas en donde los elementos principales de las obras son utensilios cotidianos de re-uso, aunque no precisamente reciclados, también se insertan en el ámbito ecológico desde otra perspectiva. El significado de estos objetos, por su carácter cotidiano crean un acceso inmediato con el público, lo cual hace efectivos ciertos cuestionamientos filosóficos y en cierta medida invita a reflexionar sobre su uso principal para crear situaciones artísticas dando un significado distinto.

Arte ecológicamente político, ecológicamente poético

El trabajo artístico de Tomas Hirschorn en cambio es más contundente y directo en sus planteamientos respecto a la temática medioambiental; en los últimos años aborda estas problemáticas desde el concepto del *Desperdicio*, retoma a este como un arma para crear en su trabajo final un material reflexivo, pues sostiene que reflexionar es una actividad, un “acto” en sí para involucrarse en la problemática y no una “actuación”. Sus piezas desbordantes, acumuladas y saturadas de “desperdicios” en galerías y salas de museos (4) así lo demuestran, para crear un discurso político más allá de la denuncia.

Un ejercicio menos radical y más poético es *Waterfall*, (5) del artista danés Olafur Eliasson quién en 2016 presentó una itinerante pieza monumental que oscila entre la intervención artística y la arquitectura efímera, que remite a la naturaleza de manera evidente, involucrando al espectador a imaginar y ser parte del paisaje en turno.

Esta pieza consiste en simular una cascada gigante hecha con una enorme grúa y un sistema de bombeo dentro de lagos de jardines públicos. El espectador viaja y se interna en una evocación propiciada por la ficción y construcción artificial que nos da cuenta de que quizá en un futuro ésta sea la única manera de ver un espectáculo natural tan encantador.

Ecología domésticamente satírica

No todo es arte visual de grandes formatos, monumental y conceptual para exponer temáticas ecológicas, en el mundo del diseño existe una gran variedad de propuestas que no solo utilizan los recursos del reciclaje para crear propuestas novedosas si no también para crear un estilo de vida de la mano de un discurso social e ideológico que incluye también a corporativos que aprovechan propuestas originales que impulsan su responsabilidad social en el mercado.

Tal es el caso de Harriete Estel Berman una diseñadora de joyas que ha incursionado en el



Recuperado de:
<https://americanart.si.edu/artist/harriete-estel-berman-7253>

mundo del post consumo, un concepto que no precisamente anula el consumismo, sino que le da la vuelta al crear artículos

domésticos creando un discurso satírico que cuestiona los roles sociales de la mujer en el hogar. (6)

Berman también invita a la conciencia social dejando en claro que la joyería no tiene que ser un accesorio de costos estratosféricos donde la explotación humana por humanos sea el precio por pagar; evidencia los



altos costos de las sangrientas e injustas practicas para obtener la materia prima del mundo de las joyas tal y como sucede con los grandes corporativos mineros y extractores de minerales preciosos de todo el mundo.

Conclusión

Existen tantas posibilidades dentro de los medios de comunicación y practicas artísticas que nos pueden generar un pensamiento basado en las practicas sustentables. Y aunque el problema es relativamente reciente, reflexionar en estos términos ha sido una tarea de varias generaciones. Los ejemplos presentados en este presunto y pequeño ensayo son apenas una muestra de esos mundos posibles hechos desde las disciplinas del arte y del diseño.

Las aportaciones que elegí para este ejercicio fueron tomadas en cuenta por el poder de comunicación que supone generar modificaciones hechas desde la reflexión, el análisis y la crítica inteligente, sarcástica, humorística, y amorosa. Probablemente existen en este momento sujetos en común que van solos en este camino de la reflexión ecológica y la sustentabilidad, pero que aún no saben que hay una comunidad que en sus deseos más profundos está generar una acción tan pequeña que junto con otras acciones de esa dimensión generan cambios significativos para mejorar el entorno en el que vivimos.

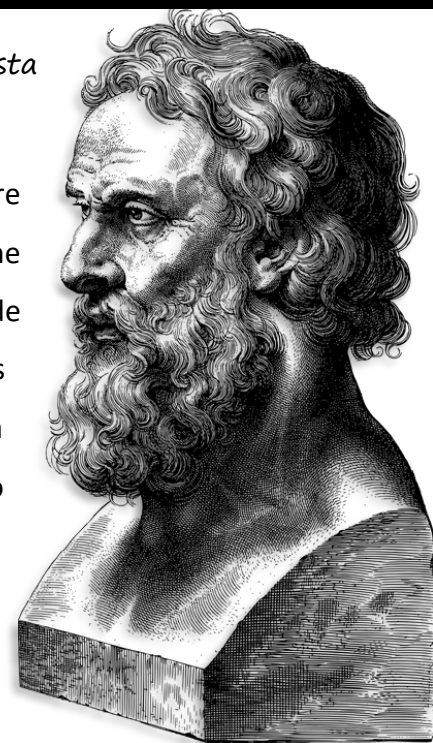


Me pregunto, ¿qué pasaría si el poder de un discurso contundente como el que presenté al inicio de este texto, tuviese la capacidad de réplica reflexiva en cada uno de los que lo ha leído? Los que lo leyésemos, ¿reflexionaríamos sobre nuestra propia huella? ¿Esa huella beneficiaría al mundo? También me cuestiono si pensaría de la misma forma que ahora, si no fuese porque a un disparatado profesor de literatura jamás se le hubiese ocurrido compartir ese texto en el aula con un montón de adolescentes estudiantes de bachillerato de la UNAM de los que yo era parte en ese momento.

Notas

- (1) Este texto apareció por primera vez para el diario *El País*. Véase: https://elpais.com/diario/1986/08/09/internacional/523922413_850215.html
- (2) El prestigioso estudio de diseño *Airside* fue el encargado de desarrollar el sistema de identidad visual para *Airplot!* la campaña de Greenpeace que denuncia la construcción de una autovía hacia el aeropuerto de Heathrow.
- (3) Graciela Schmilchuk escribió una reseña en donde hace apuntes muy puntuales sobre esta pieza presentada en el bosque de Chapultepec. Véase: http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1528/1362
- (4) Tomas Hirschorn. Biografía en <https://gladstonegallery.com/artist/thomas-hirschhorn/work/#&panel1-1>
- (5) El artista creó una pieza para sitio específico y fue tal el impacto que generó en los espectadores que decidió hacer un recorrido por varios parques y jardines europeos. Véase: <https://www.experimenta.es/noticias/miscelanea/waterfall-cascada-olafur-eliasson-palacio-versalles/>
- (6) La artista creó una pieza escultórica a partir de observaciones puntuales en donde visibiliza el poco uso sustentable del pasto de los jardines domésticos de la parte oeste de los Estados Unidos. Véase: <https://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=https://harrieteestelberman.com/grass/&p=rev=search>

Por Jesús Carlos Jaimés Bautista



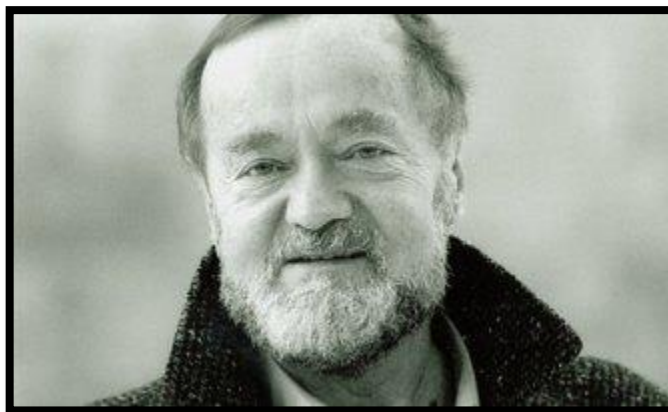
La lógica formal y la teoría de la argumentación, aunque relacionadas entre sí, son dos campos de conocimiento diferentes. En las siguientes líneas me propongo comparar la idea que de la lógica se tiene de uno y otro desde mediados del siglo XX. Pero lo haré teniendo como referente dos de los libros que, a su manera, se han vuelto destacados representantes de cada uno de estos campos. Ambos tratan acerca de los argumentos, aunque lo hacen desde diferentes ángulos. Como campos de conocimiento, pienso que ninguno de ellos es más importante que el otro. Simplemente creo que es importante saber distinguir en qué consisten uno y otro, de manera que, quien se acerque a ellos por vez primera, pueda apreciar con claridad los alcances de cada cual.

El libro *Los usos de la argumentación*, de Stephen Toulmin fue publicado en 1957. “El propósito de los estudios que contiene este libro”, escribe su autor, “es plantear problemas, no solucionarlos; llamar la atención sobre un terreno de investigación, más que ofrecer un panorama completo sobre él, y provocar un debate antes que servir como un manual sistemático”. (Toulmin, 2007, p. 17) El terreno de investigación al que se refiere es el de la “ciencia de la lógica”. Pero su propósito no es ofrecer un “manual sistemático” de esta disciplina; al contrario, su propósito es “plantear problemas”. Problemas “que surgen con especial fuerza no en el seno de la ciencia de la lógica, sino cuando se dejan de lado las complejidades técnicas de la materia y se investiga acerca de cómo afectan la ciencia [de la lógica] y sus descubrimientos a lo que hay fuera de ella”. (*Ibíd.*, p. 17)

La lógica, como cualquier ciencia, se plantea problemas que pueden resolverse con los métodos y principios internos de la propia disciplina. Pero no son estos los problemas que Toulmin quiere plantear. A él le interesan problemas que existen fuera del campo de la ciencia de la lógica. Y pese a su exterioridad se relacionan con ella; problemas que “surgen”

cuando nos preguntamos “cómo afectan” la lógica y sus descubrimientos “a lo que hay fuera de ella”. ¿Qué hay fuera de ella? Fuera de ella está la vida diaria. El autor quiere saber cuál es la utilidad que puede tener la lógica en la vida diaria de cualquier persona. La pregunta es: “cómo se aplican” los descubrimientos de la ciencia de la lógica “en la práctica y qué relaciones tienen con los cánones y los métodos que se usan cuando, en la vida diaria, evaluamos la validez, la fuerza y el carácter concluyente de los argumentos”. (*Ibíd.*, pp. 17-18)

¿Existe alguna relación entre los métodos que el lógico usa y la forma en que argumentamos en la vida diaria? Y ante la posibilidad de que el lógico crea que no existen tales conexiones, Toulmin agrega: “Ciertamente, el hombre de la calle (o el que no es un estudioso de la materia) espera que las conclusiones de los lógicos tengan aplicación práctica en su quehacer”. (*Ibíd.*, p. 18)



STEPHEN TOULMIN

Recuperado de:

<https://gradoceroprensa.wordpress.com/2016/06/02/modelo-de-argumentacion-de-toulmin/>

Esas expectativas insatisfechas pueden interpretarse como un sutil reclamo que el “hombre de la calle” hace a los especialistas de la ciencia de la lógica. Toulmin, tomando distancia de ellos, añade: “No tengo el deseo ni el derecho de hablar sobre las obligaciones de los lógicos, sobre lo que deberían de hacer o han estado haciendo. De hecho, como se verá, la lógica ha tendido a lo largo de su historia a desarrollarse en una dirección que la ha apartado de estos aspectos, lejos de las cuestiones prácticas acerca del modo en que se pueden manejar y someter a crítica los argumentos en diferentes campos, acercándose en cambio a la consecución de una autonomía completa, en la que la lógica se convierte en un estudio teórico por sí mismo”. (*Ibíd.*, p. 18)

Toulmin reflexiona, recordemos, no desde dentro, sino desde fuera del campo de la lógica. Y desde ahí se propone investigar si la lógica puede ser una ciencia formal (tal y como la



consideran los lógicos) y al mismo tiempo puede ser aplicada en la “evaluación crítica de argumentos reales” (tal y como desea el “hombre de la calle”). Él piensa que esto no es posible dentro del proyecto que hasta ahora ha seguido la ciencia de la lógica, a saber, “que la lógica se convirtiera en una ciencia formal”. No renuncia a la idea del carácter científico de la lógica. Renuncia a la idea de que sea o deba ser una ciencia formal. “Si se da por descontado que la lógica pueda aspirar a ser una ciencia”, observa, “entonces la única cuestión abierta que cabe discutir es qué clase de ciencia puede esperar llegar a ser”. (*Ibíd.*, p. 19)

Para responder a esta pregunta Toulmin argumenta: “La lógica trata de la corrección de los enunciados contruidos —acerca de la solidez de los cimientos que elaboramos para apoyarlos, acerca de la firmeza de respaldo que somos capaces de darles— o, modificando la metáfora, del tipo de *caso* que presentamos en defensa de nuestras afirmaciones”. Esta metáfora es la antesala de su propuesta. “La lógica”, nos dice el filósofo, “es una jurisprudencia generalizada [...]. Una de las tareas capitales de la jurisprudencia es caracterizar los elementos esenciales del proceso legal [...]. Nuestra propia investigación es paralela: nuestra finalidad es, análogamente, caracterizar lo que podría llamarse ‘el proceso racional’, los trámites y categorías que se emplean para que las afirmaciones en general puedan ser objeto de argumentación y el acuerdo final sea posible”. (*Ibíd.*, p. 25)



IRVING COPI

Recuperado de: https://www.ecured.cu/Irving_Copi

Dejemos a Toulmin un momento y dirijamos nuestra atención al enfoque de la lógica formal. Irving Copi (con Carl Cohen en ediciones posteriores), en su libro *Introducción a la lógica* define esta disciplina de la siguiente manera: “Lógica es el estudio de los principios y métodos utilizados para distinguir el razonamiento correcto del incorrecto [...]. Sin importar el tema o contenido de un argumento, el lógico se interesa en su *forma* y *calidad*. ¿El argumento cumple su objetivo? Si al confirmar que las premisas de un



argumento son verdaderas se garantiza la verdad de la conclusión, entonces, el razonamiento es correcto; de otra manera es incorrecto”. (Copi / Cohen, 2011, p.4)

En el “Prólogo” (de la segunda edición en castellano) podemos leer: “El estudio de la lógica nos ayuda a razonar de forma adecuada porque ilumina los principios del razonamiento *correcto*. Sea cual sea la perspectiva desde la que se busca el conocimiento, en la ciencia, en la política o en la manera de conducir nuestra vida privada, empleamos la lógica para llegar a conclusiones justificables”. (*Ibíd.*, p. xvii)

Copi afirma que “en la manera de conducir nuestra vida privada, empleamos la lógica para llegar a conclusiones justificables”. ¿Refuta esto lo que ha señalado Toulmin? En absoluto. El autor de *Los usos de la argumentación* estaría totalmente de acuerdo con ello. Lo que señala es que, en todo caso, los lógicos, en su empeño por hacer de la lógica “una ciencia formal”, han dejado de lado la investigación de “cómo en la vida diaria, evaluamos la validez, la fuerza y el carácter concluyente de los argumentos”.

Pero, ¿realmente los lógicos han buscado hacer de la lógica una ciencia formal? Permítanme citar nuevamente a Copi: “En el estudio formal de la lógica, que es el objetivo de este libro [*Introducción a la lógica*], aprendemos cómo encontrar verdades y cómo evaluar argumentos que compiten por la validez”. (*Ibíd.*, p. xvi).

Dejemos aquí esta breve exposición de la idea de la lógica que cada uno de estos campos de conocimiento tiene desde mediados del siglo XX. Veamos ahora qué fue de los libros de Copi y Toulmin. La primera edición del libro de Copi se publicó en 1953. La primera edición del libro de Toulmin se publicó en 1958. El primero afirma: “Dedicamos esta nueva edición [la segunda en español, del 2011] de *Introducción a la lógica* a los miles y miles de estudiantes y maestros en cientos de universidades de Estados Unidos y alrededor del mundo que han confiado en las ediciones anteriores de este libro y que tanto han contribuido a mejorarlo a lo largo de sus más de cinco décadas”. (*Ibíd.*, p. v)



El libro de Toulmin también logró cierta popularidad... pero no entre los “profesionales de la lógica”. “Cuando lo escribí”, señala en el prólogo a la edición de 2003, “mi objetivo era estrictamente filosófico: criticar el supuesto, asumido por la mayoría de los filósofos anglosajones, de que todo argumento significativo puede expresarse en términos formales [...] mi interés radicaba en la epistemología del siglo XX, no en la lógica informal. Aún menos tenía en mente un modelo analítico como el que, entre los estudiosos de la comunicación, acabó llamándose ‘el modelo Toulmin’ [...]. Al final resultó muy positivo para mí que *Los usos de la argumentación* penetrara con tanta rapidez en el ámbito de la comunicación oral [... lo] que ha permitido que continuara imprimiéndose desde su primera edición en 1958 y que justifica la nueva edición para la cual escribo este prólogo”. (Toulmin, *op. cit.*, pp. 10-11)

El campo de la lógica conserva aún la misma orientación que Toulmin criticaba. Pero los méritos del libro de Toulmin fueron bien recibidos en el ámbito de la comunicación oral, como él mismo señala. Su libro además contribuyó con fuerza al desarrollo del campo de la teoría de la argumentación.

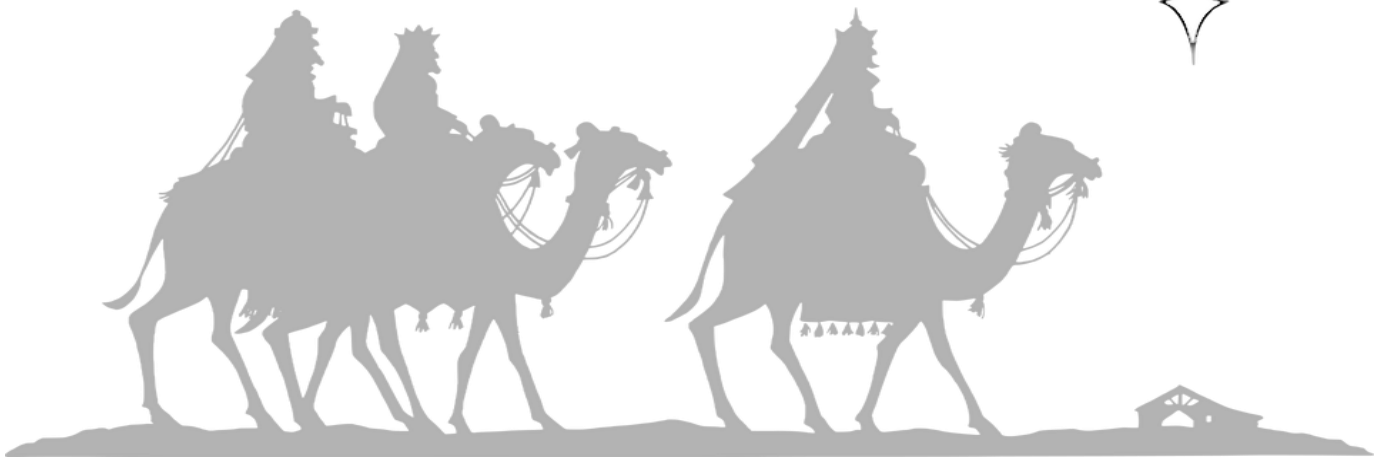
Fuentes

Copi / Cohen, 2011, *Introducción a la lógica*, México, Limusa.
Toulmin, 2007, *Los usos de la argumentación*, Barcelona, Península.



Arte y Cultura





La ilusión de los reyes magos

Por Alejandra Hernández García

Los reyes magos son un relato que se transmite de padres a hijos, de generación en generación, la cual consiste en que cada 6 de enero llegan 3 hombres a traer a cada niño una de sus mayores fascinaciones, juguetes; así como Santa Claus cada 24 de diciembre; así como llega el ratón de los dientes a traernos ya sea dinero o dulces cada que se nos cae un diente de leche. Por lo menos, uno de estos acontecimientos se ha vuelto indispensable en la etapa de la infancia de una persona, y tal vez si estos no existieran, habría otros, pues para algunas podría ser una manera de ayudar a educar a los niños, más si en estos relatos se utilizan recursos como la magia, la alegría de escribir lo que deseas en una cartita y lanzarla con un globo al cielo para que los reyes cumplan tus deseos, y esa imagen de que esos 3 magos llegaran en la madrugada montados en un elefante, un caballo y un camello.

Los reyes magos son utilizados como una esperanza

Para el ser humano es importante comenzar a desarrollarse dentro de un «ambiente de calidez», en el cual ocurren acciones buenas, de lo contrario no sabría identificar las que son buenas o malas. Entiendo aquí, pues, por «ambiente de calidez» ese

espacio en el cual se realizan acciones que son buenas y que permiten a los seres humanos desarrollarse

favorablemente. Dentro de este ambiente, los niños y las niñas tienen un primer contacto con las acciones buenas de sus familiares y las aprenden con facilidad por ser criaturas inocentes con mentes en blanco. Los familiares adultos, en ese ambiente, utilizan ciertos recursos para hacer sentir al pequeño seguro, como el amor que le pueda brindar la madre cuando es un bebé, y esto no cambia cuando el ser humano va creciendo y tomando

conciencia. Podríamos decir así que es a la edad de 3 o 4 años cuando la historia de los Reyes Magos comienza a volverse una esperanza consciente para ellos, pues en determinada fecha los pequeños esperan con ilusión que amanezca porque saben que, cuando se levanten por la mañana, habrá regalos que los estarán esperando; nunca se cuestionarán sobre si son buenos o malos, para los pequeños tan sólo son objetos que simbolizan una inmensa felicidad.



La fantasía de los Reyes Magos, cuando los niños crezcan y descubran la verdad, quedará fragmentada, produciendo en los niños disgusto hacia sus padres, pero cuando ese enojo haya desaparecido, comprenderán a sus padres y los concebirán como seres buenos; se sentirán agradecidos hacia ellos, creando así un cierto respeto en forma de agradecimiento, y asegurar de alguna manera el cariño que el niño siente hacia el padre, cariño por haberlo hecho feliz cuando pequeño, en eso se convierte la esperanza; no obstante, hay algo complejo de fondo, pues fue un arma utilizada por los padres para ganar respeto.

Los Reyes Magos como mecanismo de una manipulación para acciones buenas

Es difícil para las personas convertirse en padres, sin embargo, es mucho más difícil para el niño aprender a comportarse correctamente. Los padres utilizan el mito de los Reyes Magos, aparentemente, para que el pequeño desarrolle su imaginación y, en cierto modo, más adelante, cuando comience a tomar conciencia, no sea tan difícil para él, enfrentarse a las situaciones o problemáticas de la vida. Además, inculcan en ellos una ilusión que con el paso del tiempo se destruirá, pero se emplea para no lidiar con ellos en la etapa de la infancia que es cuando son más propensos a realizar “travesuras”.

Los niños y las niñas son, por naturaleza, inquietos, curiosos y traviesos; ante ello, los padres actúan de manera impositiva e imperativa, pues buscan que no haga travesuras que les pueda producir daño.



De ahí que recurran a la amenaza de que los Reyes Magos los miran desde arriba todo el tiempo; si se llegan a comportarse mal, no recibirán regalos, pues “los niños malos no merecen premio alguno, a los reyes tampoco les caen bien los niños irrespetuosos. Es así que los padres condicionan el comportamiento del niño y comienzan a quitarle el control de su propio comportamiento, para que sean ellos, los padres, quienes controlen a sus hijos. Esto me parece grave pues los hijos no son más que objetos que los padres mueven a su antojo, incluso hasta lo que puede decir y lo que no. Así, los padres refuerzan su autoridad —y en ocasiones autoritarismo— con la fantasía de los Reyes Magos.

Juguetes y más juguetes

No hay pequeño que no haya imaginado por la noche qué juguete aparecerá al día siguiente en su casa, pues los juguetes son su mayor ilusión, además de los dulces. Entonces es cuando



nos damos cuenta de que desde pequeño se le enseña al ser humano a ser infinitamente feliz con cosas materiales, y más ahora que la tecnología ha dado un cambio drástico, pues a los juguetes tradicionales se le suman objetos tecnológicos: tabletas, celulares, videojuegos o cualquier aparato tecnológico.

Me parece que es tiempo para comenzar a cuestionarnos sobre si es correcto continuar con esta tradición, pues, por un lado, se ha llegado a comprobar que la tecnología podría llegar a hacer más daño que bien a los niños, no sólo por el tiempo que pasan los niños pegados a los aparatos, sino también en la afectación

en los procesos mentales y el daño visual y auditivo; por otro lado, el promover el consumo de objetos, con la creencia que estos, ya sean juguetes o aparatos tecnológicos, producirán felicidad. El propósito con el que se creó la ilusión de los Reyes Magos deja de tener sentido, más cuando el juguete ha dejado de tener sentido y en su lugar están los objetos tecnológicos. Incluso la finalidad de los juguetes que, en su sentido positivo, era desarrollar la imaginación de los niños. De nuevo, cabe preguntarnos, si tiene sentido mantener la tradición del 6 de enero.

Nuestra vida está hecha a base de ilusiones

Por último, y a manera de conclusión, me parece que desde que somos pequeños nos cuentan historias fantásticas, ya sea la de los Reyes Magos o cualquier otra, que condiciona



nuestro actuar para obtener beneficios o premios; así, cuando crecemos las historias infantiles pasan con otro nombre, pero siempre con el mismo propósito: conseguirás algún premio a cambio de nuestras acciones buenas. No obstante, se hace más complicado pues en la realidad y con la edad, nos damos cuenta que no es tan sencillo y no es suficiente escribir una carta y lanzarla con un globo al cielo. Estamos, pues, condicionados desde pequeños a realizar una acción buena y obtener un premio o beneficio con ello. Ejemplos tenemos muchos, entre ellos: si estudias pasaras el examen, si trabajas ganarás dinero. Pero la realidad nos muestra que en muchas ocasiones eso también es una fantasía, sin embargo, parece que los humanos probablemente no podríamos sobrevivir y enfrentar el mundo sin la ayuda de esas ilusiones que teníamos cuando niños. Ahora bien, ¿qué pasaría si no existiera ilusión alguna en la etapa de nuestra infancia? Probablemente los humanos seríamos más propensos a fallar en nuestra misión de triunfar en la vida y no seríamos más que una persona triste, solitaria y vacía.



La ilusión y esperanza en los relatos fantásticos que nos creadas desde la infancia tiene que ver con la religión, así, desde pequeños ponemos todas nuestras esperanzas a un dios o un

santo que no estamos seguros de que exista, pero que de alguna manera nos sentimos felices al creer que cuando nuestra vida llegue a su fin y si a lo largo de ella tuvimos un buen comportamiento y tuvimos fe en ese dios durante toda nuestra vida, al final iremos al paraíso, es decir, obtendremos nuestra recompensa por el buen comportamiento. En pocas palabras, la ilusión de los reyes magos no sería más que una ilusión que nos prepara para otras “ilusiones” que enfrentaremos cuando adultos.

El ser humano en su infancia es un niño lleno de ilusiones y esperanzas, y de alguna manera todas estas se vuelven necesarias para el “buen” crecimiento y desarrollo de su comportamiento, pues en esa etapa es demasiado inocentes como para pensar en los posibles problemas que llegará a



tener. Nuestra mente es como una hoja en blanco y cualquier cosa que nos digan, la crearemos, porque tan sólo somos pequeños humanos tratando de conocer todo lo que nos rodea.

En suma, el mundo ha cambiado en la última generación y los intereses de los pequeños también, así que efectivamente no perderíamos nada en cuestionarnos si esta historia de los reyes, de Santa Claus, del ratón de los dientes o cualquier otra que tiende a controlar los actos con el fin de obtener un premio,

sigue teniendo sentido. Lo cierto es que, en gran medida, los únicos culpables de que alguien fracase en su vida son sus propios padres, al no pensar en las consecuencias que trae la producción de fantasías en sus hijos, alejándolos de la realidad.

Fuentes

Adicción a las nuevas tecnologías en los niños. En Asociación Española de Pediatría. [online] Recuperado de <https://enfamilia.aeped.es/vida-sana/adiccion-nuevas-tecnologias-en-ninos>
¿Astrólogos, magos o reyes? El origen de la leyenda de los Reyes Magos. En Periódico El Clarín. [online] Recuperado de https://www.clarin.com/sociedad/origen-leyenda-reyes-magos_0_knyr6cPY0.html
Esteban, M. Laura. La ilusión de los Reyes Magos. En Psicología y Psicoanálisis. [online] Recuperado de <https://www.lauraesteban.es/ilusion-reyes-magos/>

animal

Por Juliana Virginia Navarro Lozano

Diversos estudios muestran que hay cierto vínculo entre el maltrato a los animales y algunos tipos de violencia. Por ejemplo, la Fundación Argentina para el Bienestar Animal afirma que 7 de cada 10 personas denunciadas por maltrato animal han agredido a un integrante de su familia, por lo que señalan que un factor común en la mayoría de los hogares donde se sufre violencia hay maltrato hacia los animales. ¿Por qué agredir a los animales? ¿Hay alguna intención? Es probable que se maltrate a los animales domésticos con la finalidad de intimidar a algunos de los miembros de la familia, quienes suelen ser: los niños, los ancianos y/o las mujeres.



La violencia es toda acción ejercida por una o varias personas, en donde se lastima de manera intencional a un ser vivo, causándole daño, sufrimiento o incluso la muerte, atentando o acabando con su integridad. Regularmente en la violencia doméstica, el maltrato se hace para ejercer o mostrar poder y dominio.

Regularmente la persona que maltrata a algún integrante de la familia, también agrede a sus animales de compañía. ¿Cómo influye el comportamiento de los padres en los hijos? Algunos niños que crecen rodeados de agresión y violencia reproducen lo que viven e interiorizan que la violencia puede ser un medio para resolver conflictos, además pueden desarrollar una insensibilidad emocional respecto a actitudes y comportamientos violentos.

Peter Singer en su libro *Liberación Animal*, establece una analogía entre el abuso de los animales y la opresión de algunos grupos o personas con poder sobre otros. Sostiene que la defensa de los oprimidos debe basarse en el principio de tolerancia y el respeto al otro, tanto ser humano como animal.

El maltrato a los animales es cada vez más sancionado por las instancias jurídicas en todo el mundo. La Ciudad de México, por ejemplo, ya cuenta con una Ley de protección a los animales, pues estos no pueden expresarse de una manera entendible, por lo que cada vez se unen más personas conscientes en su defensa, sosteniendo que es necesario darles voz a los que no tienen y reconocer y defender sus derechos: el derecho a la vida, a no ser torturados y a la libertad.



Los distintos tipos de violencia (económica, física, emocional, etc.) que observamos cotidianamente, nos preocupa, por lo que su análisis, debate y tratamiento es necesario; pero no hay que olvidar el caso del maltrato a los animales; éste ¿es un factor que muestra el clima hostil que se vive y/o predispone a la violencia? ¿Es la consecuencia de la incertidumbre en que vivimos? Se piensa que el maltrato animal forma parte de la cascada de la violencia (el padre golpea a la madre, la madre a los hijos y los hijos a los animales) en la que muchas familias están inmersas. En efecto, la violencia suele ser un acto intencional (único, recurrente o cíclico) dirigido a dominar, agredir o lastimar a otros. Las personas que ejercen la violencia, suelen considerarse con mayor poder para ejercer control sobre otros seres, tanto humanos como animales.

Las múltiples relaciones que se dan entre el ser humano y los animales van, desde la simpatía e interacción basada en la preocupación por el otro, hasta las que se basan en la agresión o la crueldad. Martha Nussbaum (2005) afirma que estas diversas relaciones deberían estar reguladas por el principio de justicia y no por el poder.

Kant (2002) sostenía: “si nos portamos bien con los animales, reforzamos nuestras tendencias de bondad, si somos crueles con ellos, fomentamos tendencias de crueldad con los propios seres humanos”. En esta cita alude a los famosos e influyentes grabados de Hogarth, llamados *Las cuatro etapas de la crueldad*, que representan a un niño torturando a unos animales que, posteriormente, al hacerse adulto acaba realizando diversos actos violentos contra otros seres humanos. Hogarth con sus grabados pretendía educar a la población en contra del maltrato animal.

Recordemos que en muchas de las familias en las que hay violencia, ésta suele estar dirigida a los más débiles (ancianos, mujeres, niños y los animales de





compañía); regularmente el maltrato a los animales suele ser minimizado o tolerado; pero es necesario que padres, maestros y la sociedad en general otorgue la importancia al abuso animal y modifiquen estos comportamientos. Actos de violencia familiar que cuentan con un alto grado de tolerancia, permisividad y hasta legitimidad social, incluyen golpes a algún integrante de la familia para “educarlo”, “corregirlo” y/o “enseñarle” el camino correcto.

Debemos hacer énfasis en que la detección, la prevención y el tratamiento de la violencia hacia los animales requiere de un análisis moral y/o psicológico, cuestionando el trato que se les suele dar. Si bien los seres humanos y animales somos seres vivos con intereses, cualidades y deseos específicos, debemos entender que los animales no son cosas u objetos vivos al servicio del hombre. La capacidad racional del ser humano, nos hace ser responsables del bienestar de los otros, por lo que cuestionar y combatir la violencia implica erradicar el maltrato a otros seres vivos.

Indudablemente la violencia hacia los animales no siempre es un detector o una señal de violencia intrafamiliar; pero en muchos casos, los niños que maltratan a sus animales de compañía, reflejan que pueden ser testigos de actos crueles en su núcleo familiar o en su entorno social, o que ellos pueden ser víctimas de abuso de alguien con más poder.

Algunos niños que son abusados se vuelven abusadores, por lo que la violencia será parte de su forma de vida y tal vez, al ser mayores, la perpetúen en su familia. Algunas de las características que pueden presentar niños y jóvenes que abusan de los animales son:

- Sentirse indefensos y bajo el control de otros
- Usan a los animales como víctimas para demostrar su autoridad y poder
- Emplean a los animales como chivos expiatorios por el enojo hacia otras figuras de autoridad
- Tienen baja autoestima
- Reciben castigos severos





No necesariamente todo niño que maltrata a los animales será violento, ya que algunos en su afán por conocer y explorar el mundo maltratan algún ser vivo; pero es aquí, cuando la intervención oportuna de algún agente moral (padres, docente, etc.) debe intervenir en la formación y desarrollo de valores que propicien una mejor comprensión del mundo y un amor y respeto por la vida. Tenemos que trabajar para que no se normalice la violencia y que no pierdan la empatía ante el sufrimiento ajeno.



Fuentes

Kant, Immanuel. (2002). Lecciones de ética. Barcelona: Crítica
Nussbaum, Martha. (200). El cultivo de la humanidad. Barcelona: Paidós
Singer, Peter. (1999). Liberación animal. Madrid: Trotta



Amor Digital:

SOBRE LA COSIFICACIÓN DE LAS RELACIONES AMOROSAS

Por Carlos Alberto García García

A lo largo de la historia, las relaciones amorosas se han basado en distintos principios morales e incluso ontológicos. A partir de ellos se han establecido formas aceptables e inaceptables de amar. Desde la pederastia griega o el amor cortés medieval hasta la sumisión de la mujer en el siglo XX, las relaciones amorosas conllevan relaciones de poder tanto político como moral. En el siglo actual parece haber un cambio: se promueve la libertad como elemento determinante de las relaciones amorosas. La liberación femenina, que comienza en el siglo XX, la aceptación de la homosexualidad como forma válida de amor, las relaciones abiertas, la desacralización del matrimonio y otros movimientos dejan ver una forma distinta de entender el amor, quizá producto del existencialismo. Consideramos que amar es la expresión modelo de la libertad y cualquier elemento que delimite nuestra forma de amar es intrínsecamente malo o incorrecto. «Soy libre de amar a quien quiera y de manera que quiera», afirma el sujeto de estos tiempos. Esta forma ideal de amar se enfrenta, sin embargo, a conductas que poco tienen que ver con la libertad, desde manipulación de la pareja para cumplir los propios caprichos, la valoración de lo sexual sobre lo emocional, la cosificación de las mujeres e incluso de los varones, hasta actitudes claramente violentas como las violaciones o los asesinatos (feminicidios). Considero que esta contradicción, que de ninguna manera es aparente, surge a partir de la forma de entender la libertad amorosa. Si el amor es libre, entonces puede vivirse de cualquier manera, incluso con violencia. Es necesario, al menos, sospechar y preguntarse qué hay detrás de esta construcción del amor como libertad.

La escuela de Frankfurt analiza el tema de la dominación del capitalismo sobre los sujetos. Marcuse sobre esto apunta que:

En esta sociedad, el aparato productivo tiende a hacerse totalitario en el grado en que determina, no sólo las ocupaciones, aptitudes y actitudes socialmente necesarias, sino también las necesidades y aspiraciones individuales. De este modo borra la oposición entre la existencia privada y pública, entre las necesidades individuales y sociales. La tecnología sirve para instituir formas de control social y de cohesión social más efectivas y más agradables. (1993, 42)

Desde esta perspectiva, la libertad amorosa es una ilusión producto de un sistema totalitario que tiene como función el control de todo aspecto de lo humano, creando la apariencia de libertad. Soy



libre de amar de cualquier manera, siempre y cuando esto satisfaga las necesidades de un sistema capitalista, que de acuerdo con Marcuse se caracteriza por lo siguiente:

Su productividad y eficiencia, su capacidad de incrementar y difundir las comodidades, de convertir lo superfluo en necesidad y la destrucción en construcción, el grado en que esta civilización transforma el mundo-objeto en extensión de la mente y el cuerpo del hombre hace cuestionable hasta la noción misma de alienación. La gente se reconoce en sus mercancías; encuentra su alma en su automóvil, en su aparato de alta fidelidad, su casa, su equipo de cocina. El mecanismo que une el individuo a su sociedad ha cambiado, y el control social se ha incrustado en las nuevas necesidades que ha producido. (1993, 26)

El amor es un producto y como tal ha sido diseñado para venderse, para ser mercancía, con todo lo que esto implica. El ejemplo más claro es la irrupción de la tecnología en las relaciones amorosas. Se vende la idea de que la pareja ideal está a un clic de distancia, que ya no es necesario cortejar a la pareja, eso ha quedado obsoleto. Ahora, gracias al poder de la  tecnología, el amor se vuelve inmediato, rápido y fácil. Lo que no se dice es que el sujeto se convierte en un producto a la venta. Los perfiles de las redes

sociales y de las aplicaciones para “encontrar pareja” no son realmente perfiles pues no muestran lo que el sujeto es. Más bien son comerciales donde se anuncian productos, expresando únicamente cualidades positivas e ignorando las negativas. Los sujetos (productos) se muestran perfectos, exitosos. Aquellos que dan *match* o *like*, o entablan una conversación con ellos también son productos. La tecnología los ha convertido en objetos. ¿Cómo podría existir amor entre dos objetos? Y más aún, ¿cómo ese amor podría ser libre?



Las palabras de Marcuse y sus consecuencias tienen un impacto fuerte en nuestras creencias sobre el amor. Sin embargo, nos llevan a reflexionar sobre cómo la tecnología ha cambiado nuestra forma de relacionarse con los demás. Lo más grave, siguiendo al filósofo alemán, es que los sujetos se identifican con las mercancías: somos lo que mostramos, sin importar si es verdadero o falso. Este acto que, pareciera ser libre, está determinado por las reglas del mercado y de la moda. Si en el mercado se valora la imagen del hombre atractivo, exitoso, fuerte, varonil y con cuerpo perfecto, el sujeto tiene que mostrarse con esos atributos; incluso exagerando o negando sus verdaderas cualidades. Con las mujeres el proceso es el mismo: deber ser delgadas, con buen cuerpo, “liberadas sexualmente”, seguras de sí mismas, empoderadas.

El amor digitalizado nos convierte en objetos (Tello, 2018). Sin embargo, esto no se restringe sólo al ámbito digital, de redes sociales y aplicaciones. Por medio de una transposición, asumimos las características del producto en la vida real, como si esta fuera una gran red social, como si fuera un gran mercado donde todo está a la venta y nosotros tenemos que vendernos. La libertad es así una estrategia de mercado donde los sujetos creen que son libres únicamente para mantener la dinámica del sistema. Se requiere su creatividad, su innovación, siempre y cuando éstas no contradigan al sistema, sino que lo mantengan en movimiento sano. (Lemke, 1994)



¿Qué consecuencias tiene para la identidad y para el *éthos* de un sujeto relacionarse amorosamente con los demás sólo como mercancía? Simone de Beauvoir, aunque no vivió en estos tiempos digitalizados, reflexiona sobre la cosificación del otro y sus consecuencias en las relaciones humanas.

La Historia nos muestra que los hombres siempre han ejercido todos los poderes concretos; desde los primeros tiempos del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia; sus códigos se han establecido contra ella; y de ese modo la mujer se ha constituido concretamente como lo Otro. Esta condición servía los intereses económicos de los varones; pero también convenía a sus pretensiones ontológicas y morales. Desde que el sujeto busca afirmarse, lo Otro que le limita y le niega le es, no obstante, necesario, pues no se alcanza sino a través de esa realidad que no es él. Por ese motivo, la vida del hombre no es jamás plenitud y reposo, es carencia y movimiento, lucha. Frente a sí, el hombre tiene a la Naturaleza; tiene poder sobre ella, trata de apropiársela. (2004:57)

Considero que la crítica de la filósofa francesa trasciende la desigualdad entre hombres y mujeres. Teniendo en mente las palabras de Marcuse y observando nuestra actualidad, la opresión aplica a todos los sujetos por igual, independientemente de su sexo. De Beauvoir apunta a que éste es un problema con el Otro, aquel que es negado y cosificado. Por una parte, el sistema capitalista nos convierte a nosotros en ese Otro, en una negación y, a la vez, nosotros siguiendo ese mismo modelo, convertimos a los demás en negación de nosotros, les quitamos la voz al convertirlos en productos. Así, el problema es doble.



No hay presencia de lo otro nada más que si lo otro está presente ante sí mismo: es decir, que la verdadera alteridad es la de una conciencia separada de la mía e idéntica a ella. Es la existencia de los otros hombres la que arranca cada hombre a su inmanencia y le permite cumplir la verdad de su ser, cumplirse como trascendencia, como escapada hacia el objeto, como proyecto. (2004, 57)

La propuesta de la filósofa es reconocer la alteridad del otro no a partir de uno, sino a partir de su otredad. Además, De Beauvoir considera que reconocer la alteridad del otro es el camino para reconocer nuestro propio ser: nos reconocernos mediante el otro. Este reconocimiento, menciona la autora, se da “como objeto y como sujeto en un movimiento recíproco”, es decir siendo uno y el otro a la vez. Esta capacidad de ser el Otro es incompatible con la mecánica capitalista descrita por Marcuse. El Otro no es otro, es una intención mía proyectada sobre un objeto sin voluntad, al que yo le atribuyo no sólo característica, sino también intenciones, deseos, voluntad. De Beauvoir indica que:

...sería necesario, en primer término, saber cuál es la voluntad del otro: no es tan fácil. Todo proyecto se extiende a través del tiempo; envuelve una pluralidad de proyectos elementales; hay que saber distinguir aquellos que concuerdan con el proyecto esencial, aquellos que lo contradicen, aquellos que no se relacionan con él, sino de una manera contingente; hay que distinguir aquí la voluntad del otro de sus caprichos.” (2000, 118)

Capricho, considero que es la palabra clave, para describir nuestros tiempos actuales. No amamos al otro porque no lo valoramos como algo que realmente existe. El otro es un capricho nuestro y está ahí para cumplir nuestros caprichos, siendo nosotros caprichos de esa persona, todo esto en un marco de un sistema basado en caprichos únicamente, económicos en su mayoría. La distinción entre capricho y voluntad es clave para entender el problema de nuestras relaciones amorosas actuales. ¿Conocemos la voluntad del otro o solamente lo que quiere? ¿Conocemos nuestra propia voluntad o sólo nuestros caprichos? Conocer la voluntad tanto del otro como la nuestra implica reconocer nuestra contingencia. Saber que podemos no ser, no existir es lo que nos incita a reconocer nuestra existencia como propia, a crear un proyecto de ser, no únicamente ocurrencias caprichosas o reproducir los esquemas de un sistema mercantil. Trasladado al problema del otro, y puntualmente al problema de las relaciones amorosas, deberíamos preguntarnos cómo relacionarnos adecuadamente con el otro, reconociendo su voluntad y a partir de ella, la nuestra; cómo resistir ante los embates de un sistema que nos cosifica y cómo evitar cosificar a los demás. Si aún creemos que el amor, el verdadero, es importante, es preciso romper el esquema de opresión con nosotros mismos y con los demás.



Fuentes

Beauvoir, S. de. (2004). El segundo sexo: los hechos y los mitos. Madrid: Cátedra.

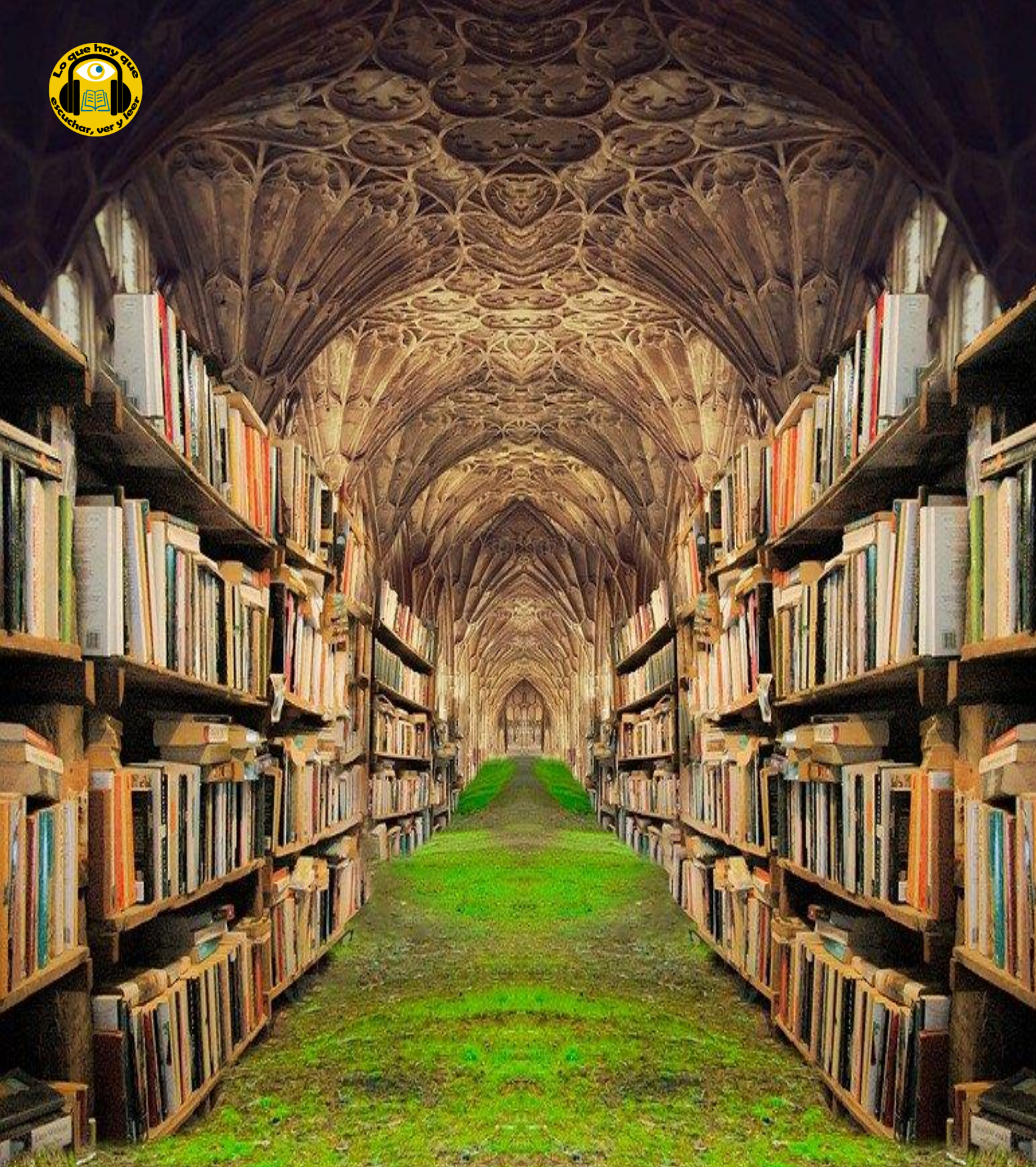
Beauvoir, S. de. (1972). ¿Para qué la acción? Buenos Aires: La Pláyede. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/61781294/Simone-de-Beauvoir-Para-que-la-accion>

Lemke, J. (1994). What is Postmodernism, and Why is it Saying all these Terrible Things? J. Soc. for Accelerative Learning and Teaching, disponible en:

<http://academic.brooklyn.cuny.edu/education/jlemke/papers/jsalt.htm> (22-9-19).

Marcuse, H. (1993). El hombre unidimensional. México: Planeta-Agostini.

Tello, A. (2018). Politeísmo narcisista o la ansiedad por el estatus disfrazada de amor propio. En Revista de la Universidad de México. México: UNAM.



Lo que tienes que leer



FANTÁSTICAMENTE REBELDE, LA NARRATIVA DE SILVINA OCAMPO

por Erica Sánchez Marcelo

Cuando se habla del *Boom* latinoamericano, se suele asociar este movimiento literario con escritores como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar o Adolfo Bioy Casares y, pocas veces o casi nunca, se recuerda el nombre de escritoras que de igual modo aportaron nuevas formas de narrar y concebir lo literario, tal es el caso de la argentina Silvina Ocampo (1903-1993).



SILVINA OCAMPO

Recuperado de: <https://www.zendalibros.com/5-poemas-silvina-ocampo/>

Silvina Ocampo formó parte de la revista *Sur*, publicación de gran relevancia porque fue un enlace entre la intelectualidad de Argentina con Hispanoamérica y Europa, en ella escribieron los más importantes pensadores y literatos de la época (Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Alfonso

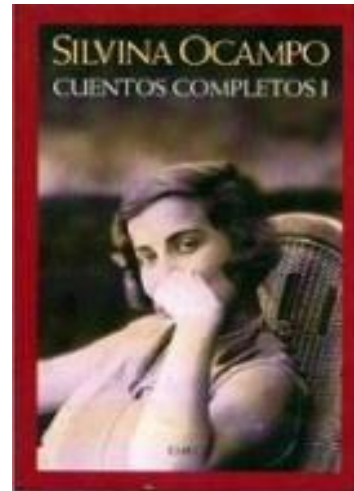
Reyes, José Ortega y Gasset, Octavio Paz, Ramón Gómez de la Serna, Federico García Lorca, Gabriel García

Márquez, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, María Luisa Bombal, Pelegrina Pastorino, entre otros). Dentro de la narrativa, Ocampo escribió básicamente cuentos, algunos de ellos están recopilados en *Viaje olvidado* (1937), *Autobiografía de Irene*, *La furia y otros cuentos* (1959), *Las invitadas* (1961), *El pecado mortal y otros cuentos* (1966), *Informe del cielo y del infierno* (1969), *Los días de la noche* (1970) y *Cornelia frente al espejo* (1988).

Los relatos de Ocampo se caracterizan por estar poblados de seres y hechos fantásticos, pero con un toque de ironía y de humor negro para hacer una crítica velada entorno, entre otras cosas, a la feminidad y la desigualdad social. Aunque nunca se declaró feminista, la mayoría de sus personajes rompen con la visión unidimensional de las mujeres y satirizan los estereotipos para realizar una crítica sobre su situación dentro de la sociedad. Así, las protagonistas están instaladas en la marginalidad: la pobreza, la exclusión social, la prostitución o el sometimiento, un ejemplo de ello es "La escalera", relato donde cada peldaño de una escalera alude al paso del tiempo en la vida de una sirvienta, una vida plagada de desdichas y marcada por la violencia masculina, la injusticia y la

pobreza. Otros cuentos que abordan esta temática son “Las vestiduras peligrosas”, “La propiedad” o “El sótano”.

En otros cuentos, las mujeres burguesas y aristócratas son objeto de una puntual sátira al perpetuar los estereotipos y ser incapaces de desafiar las reglas sociales, en esta línea temática se encuentran “Los celosos”, “La oración”, “La boda” y “El retrato mal hecho”. Aquí los personajes femeninos aceptan el rol de la esposa y madre abnegada, pero también, desde una mirada despiadada, reflejan su desprecio por ese estilo de vida a la que la sociedad las ha obligado experimentar.



Recuperado de:

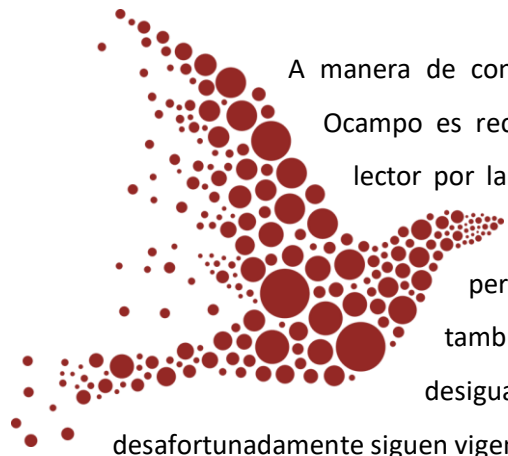
<https://microcuentosycuentos.blogspot.com/2011/12/la-boda-silvina-ocampo.html>

Otro de los cuentos más famosos de la autora es “La casa de azúcar”, relato que se apega a lo fantástico porque la protagonista, de manera extraña y sorprendente, repite la vida de un ser que vivió en la casa que habita, recordando la superstición de que algo del alma de las personas se quedan en las casas donde han vivido. Además de este tema, también es interesante observar cómo la protagonista se transforma de una mujer pudorosa a una mujer sensual y apasionada que ejerce una sexualidad prohibida y tabú para la sociedad, una especie de *femme fatale*.

Por otra parte, los cuentos de Ocampo también destacan por el lenguaje, en muchos de ellos se puede incluso hablar de una narrativa poética, pues la presencia de figuras retóricas como la metáfora, la comparación, la metonimia, el oxímoron y la hipérbole, crean imágenes que sorprenden al lector por su plasticidad. Entre los relatos que se puede subrayar esta intensión formal están “Cielo de claraboyas”, “El corredor ancho de sol”, “Cornelia frente al espejo”, “La alfombra voladora” o “Anamnsis”. En este último los términos médicos y anatómicos se combinan con adjetivos que crean metáforas con un efecto humorístico: “Oye con los pies y las axilas (aunque mienta diciendo que es con la boca). Aborrece con las arterias y con el riñón derecho (el izquierdo lo ha donado). Arbitraria, muerde con los omóplatos, operación difícil pero posible. Ningún cromosoma es tan sutil, ninguna fístula tan corrosiva, ningún virus tan arcano como su corazón, único órgano perfectible del cuerpo.” También es un texto apegado al estilo vanguardista porque sorprende por el contraste de las imágenes: “Huyó de la malaria en sucesivas reencarnaciones sin contar la viruela, la lepra y la fiebre amarilla que buscó entre las rosas de un jardín oriental, en las orillas crecientes de la putrefacción.”



De su obra cuentística se dice que es una rebelión a la división de géneros y una experimentación del lenguaje literario porque se aparta de los cánones establecidos y rompe los moldes del cuento tradicional, sobre todo en el uso del tiempo, el uso del narrador, el desenlace ambiguo y la presencia de personajes poco habituales.



A manera de conclusión, se puede aseverar que leer a Silvina Ocampo es recorrer mundos fantásticos que sorprenderán al lector por la irrupción de lo imposible o lo sobrenatural, la existencia de un doble, la presencia de personajes extraordinarios y lugares oníricos; pero también es un motivo para reflexionar sobre la desigualdad social y de género, aspectos que desafortunadamente siguen vigentes.

Fuentes

Izaguirre Fernández, B. (2019). "Escribir desde la prosa, la poesía y la pintura. Los cuentos de Silvina Ocampo", LEJANA. Revista Crítica de Narrativa Breve, 12 (1-13). Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7275409>

Ocampo, S. (1999). Cuentos completos 1. Buenos Aires, EMECÉ Editores. Disponible en https://www.academia.edu/27964997/Silvina_Ocampo_cuentos_completos_EMEC%C3%89_EDITORES_PRIMERA_EDICI%C3%93N_BUENOS_AIRES_1999

Ocampo, S. (1999). Cuentos completos 2. Buenos Aires, EMECÉ Editores Disponible en https://airenuestro.files.wordpress.com/2015/01/cuentos_2.pdf

CONVOCATORIA

Revista Digital

Páginacuatro.com

La revista digital *Páginacuatro.com* es un medio de divulgación cuatrimestral en internet realizado por académicos y alumnos del Plantel 4 "Vidal Castañeda y Nájera" de la Escuela Nacional Preparatoria; tiene como finalidad ofrecer materiales de consulta accesibles a la comunidad preparatoria para fortalecer los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Para lograr este propósito, se convoca a docentes y alumnos interesados para publicar en esta revista bajo las siguientes:

BASES

1. Las colaboraciones deberán estar relacionados con alguna de las siguientes secciones:

- **Nuestros maestros**

En esta sección tiene como propósito presentar semblanzas de profesores resaltando su trayectoria, aportaciones a la cultura y la enseñanza de una disciplina. Las semblanzas pueden ser de uno o varios maestros en activo, jubilados o póstumos.

- **Ciencia y docencia**

Esta sección incluye textos que giran en torno a temas de carácter científico, educativo y procesos de enseñanza en uno o varios campos de conocimiento. El propósito esencial es divulgar avances científicos y tecnológicos, reflexiones y propuestas para la enseñanza y el aprendizaje, información para fortalecer y/o ampliar algún contenido disciplinario, entre otros.

- **Arte y cultura**

Las colaboraciones para esta sección abordan temas respecto a las artes y las manifestaciones artísticas y culturales (desde un sesgo actual o histórico), tradiciones, costumbres, etcétera. Se trata de ofrecer elementos para la reflexión del arte y la cultura desde un posicionamiento crítico.

- **Investigación en la cuatro**

Este es un espacio para presentar a la comunidad los avances de una investigación (*papers*) realizada por los docentes del Plantel 4 sobre algún tema y/o problema de índole educativo pertinente y relevante para el plantel, así como investigaciones realizadas por profesores y/o alumnos.

- **Lo que tienes que escuchar, ver y leer**

La finalidad de cada una de estas tres secciones es proporcionar información a la comunidad cuatrera sobre novedades fonográficas, fílmicas y narrativas, las cuales permitan el enriquecimiento del acervo cultural. Incluye también clásicos que, por su contenido y trascendencia, todo universitario debería conocer.

2. Incluir título, autor o autores, colegio (en el caso de docentes) o grupo/turno (para alumnos) y correo electrónico.

3. Apegarse a los siguientes criterios de formato:

A. En todos los casos:

- * Letra Calibri 12 puntos, Interlineado 1,5 y Márgenes 2,5 por los cuatro lados

B. Extensión máxima:

- * Ensayos: 1500 palabras

- * Artículos de investigación: 2000 palabras

- * Reseñas: 700 palabras

4. Los trabajos que incluyan imágenes:

- * Máximo 5 imágenes por colaboración, en formato JPG

- * Incluir créditos y/o fuente de donde se obtuvo la imagen (atender los derechos de autor de las imágenes)

- * Enviar por archivo separado

5. Los trabajos deben ser originales y de propia autoría; en el caso de traducciones, señalar la fuente del texto en su versión original.

6. Citas y Referencias en formato APA

7. Las colaboraciones deberán enviarse por correo electrónico a la cuenta paginacuatro.com@gmail.com en formato Word o similar para el texto y las imágenes en formato jpg (archivos separados en el mismo correo).

8. Todas las aportaciones serán dictaminadas por una comisión designada para ello.

9. Se expedirá la constancia una vez aceptada y publicada la colaboración.

Cualquier duda o comentario enviar correo electrónico a paginacuatro.com@gmail.com

